

LUNES 19 de FEBRERO del 2024

LA LATINA Y EL RASTRO

El lunes 19 de febrero, empezamos una nueva Ruta a Madrid, en este caso visitamos La Latina y el Rastro, rincones históricos y pintorescos de Madrid, con sus calles de trazados irregulares y estrechas que nos transportan a épocas pasadas, y con el buen hacer de nuestra guía Marta Fernández, hizo que detalles y anécdotas cobraran vida gracias a sus explicaciones.

El Barrio de La Latina es un área de la ciudad de Madrid. Se trata de un barrio oficioso, es decir a efectos administrativos no es un barrio propio sino que forma parte, casi en su totalidad, del más extenso Barrio de Palacio.

El área de La Latina seguramente toma su nombre del antiguo Hospital fundado en 1499 por la humanista y escritora Beatriz Galindo “La Latina” profesora de latín de Isabel la Católica.

Ocupa una gran parte del denominado Madrid de los Austrias.

Su configuración sigue la distribución medieval, con plazas amplias y calles estrechas que siguen el antiguo recorrido de los diferentes arroyos y que más tarde, en el siglo XIV, se convertirían en los “Viajes de Agua” (*).

Aunque algunas edificaciones antiguas han sobrevivido, la mayoría de los edificios son del siglo XIX. Estos edificios se caracterizan por sus grandes ventanas, aleros sobresalientes con cubierta de teja árabe.



Las calles de La Latina han sido testigos de todos los hechos históricos sucedidos en Madrid a lo largo de las épocas, sin perder su carácter popular.

Barrio, con mucha historia y cultura, que ha sido testigo del paso de muchos personajes ilustres a lo largo de los siglos.

Algunos de ellos son:

Francisco de Quevedo, uno de los grandes poetas españoles del Siglo de Oro, que vivió en el barrio durante algunos años.

Lope de Vega, otro genio de las letras del Siglo de Oro que frecuentaba el barrio y se inspiraba en sus calles y plazas para sus comedias.

Tirso de Molina, dramaturgo y clérigo del Siglo de Oro, que también solía visitar el barrio y escribió algunas de sus obras más famosas, como el Burlador de Sevilla o Don Gil de las calzas verdes.

Miguel de Cervantes, que también pasó por el barrio y se dice que asistió a las representaciones teatrales de sus colegas.

Pedro Calderón de la Barca, otro destacado dramaturgo del Siglo de Oro, que también se relacionó con el barrio y sus gentes.

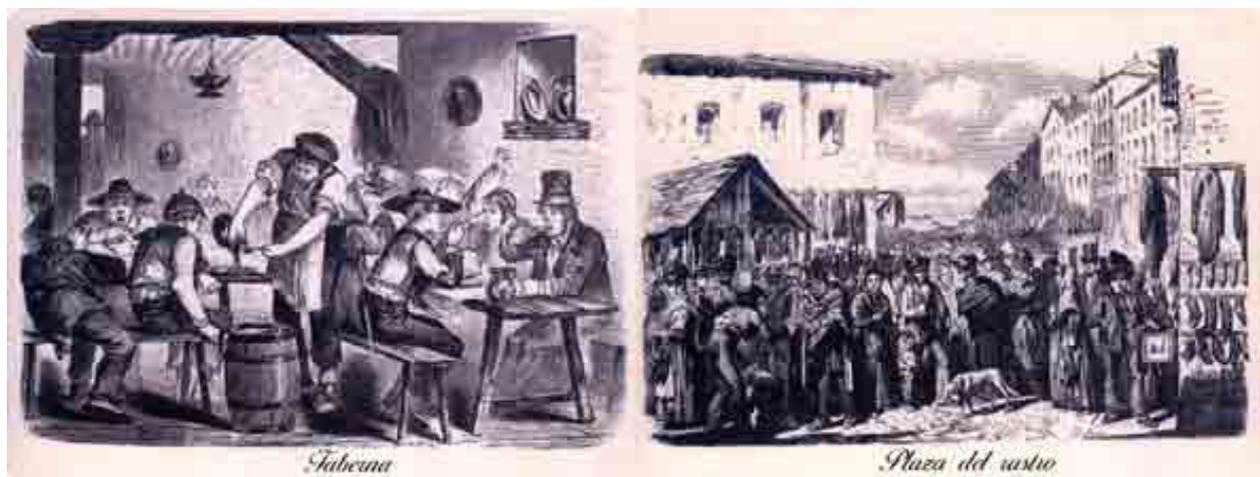
Luis Candelas, famoso bandolero del siglo XIX, que tenía su guarida en el barrio.



El Rastro surgió como el **“Matadero viejo de la Villa”** junto a la plaza de Cascorro a finales del siglo XV. Allí se degollaban a los animales y se llevaban arrastrando por lo que en el suelo dejaban precisamente eso un **“rastros”**.

En los alrededores de esta zona comenzaron a florecer los talleres de la gente que vivía de estos oficios, como curtidores (recordamos que la calle principal donde se encuentra el rastro se llama Ribera de Curtidores).

Con el paso de los años vinieron a esta zona otros gremios como el de los librerías, comerciantes de artículos de segunda mano, traperos y vendedores de antigüedades. Ya en el siglo XVIII se comenzó a acudir a esta zona para rebuscar objetos antiguos y originales.



En la plaza de Cascorro encontramos la estatua de Cascorro, inaugurada por Alfonso XIII en 1902 en memoria de Eloy Gonzalo, soldado de la guerra de Cuba que voló un polvorín en el pueblo de Cascorro.

A lo largo de los años, el Rastro ha ido incorporándose como parte principal de la cultura castiza madrileña con los tradicionales chulapos, las cigarreras, gitanos, etc., etc.

Como todos sabemos, el Rastro de Madrid es un mercado al aire libre que se celebra todos los domingos y festivos. Es uno de los mercadillos más famosos y antiguos de Europa, donde puedes encontrar todo tipo de objetos.

(*) **Viajes de Agua.**

La Villa de Madrid, desde finales del siglo XVI hasta 1858, año en el que el Canal de Isabel II inaugura la traída de aguas del río Lozoya, se abastecía de agua potable mediante los llamados **“Viajes del Agua”**: un sistema de captación y distribución de agua a través de una gran red de galerías subterráneas.

Este sistema de captación y distribución de aguas subterráneas recupera el sistema de origen árabe denominado **“qanat”, “fogara”** o **“jatara”**.

(**) **Ropavejeros, mataderos y tenerías del siglo XV y XVI:**

El Barrio del Rastro, que no se conocía con este nombre hasta el final del siglo XV y principios del XVI, ya tenía la gran actividad comercial de los **“ropavejeros”**, vendedores de ropa vieja y usada, afincados desde el siglo XIV en la **“Calle de los Estudios”** y en torno a una manzana triangular de casas al pie de esta calle. Esta manzana ocupaba la parte alta de la actual Plaza de Cascorro y fue conocida más tarde por el nombre del **“tapón del Rastro”** que será derruido a principios del siglo XX .

A finales del siglo XV empezaron a instalarse en esta zona los mataderos y las tenerías con los curtidores de pieles.

Conviene saber que el Rastro pertenecía a los Barrios bajos, no tanto por su sociedad de bajo nivel económico sino porque, desde la Villa, su pendiente hacia el río Manzanares era y sigue siendo muy pronunciada.

El primer matadero municipal de Madrid fue abierto aproximadamente en 1497 en el barrio. El espacio ocupado es difícil de determinar.

El documento nombra la Plaza del Matadero Viejo entonces desaparecido. Este había ocupado el inmueble 31 de la manzana 72 de la misma plaza cerca de la esquina de la Calle de los Embajadores a la altura de la Calle de las Maldonadas. Es la parte alta de la actual Plaza de Cascorro

